

ECOS SOCIALES

DE LA QUINCENA.

El mes de Diciembre con la Virgen de la Concepción y la de Guadalupe, y al final con las "posadas," es una época netamente femenina.

Las Lupes y las Conchas puede decirse que se ven rodeadas de flores y de regalos, largo sería enumerar todas las que en esos días recibieron el homenaje del cariño y del afecto.

Entre las reuniones más animadas debo referirme á la que se celebró en la elegante casa que poseen en la calle de Humboldt los señores de Suinaga, pues era el santo de la señora doña Concepción Tornel de Suinaga, y de Conchita, su hija, que es uno de los adornos más bellos de nuestra sociedad.

Con un traje elegantísimo, todo blanco, recibía esta amiga mía á todas sus amistades; y allí en el salón Luis XV, en el magnífico comedor, y por las amplias galerías de mármol, vimos á todas las damas del gran mundo en charla animadísima, bailando con verdadero entusiasmo, y saboreando el riquísimo "buffet", servido con verdadera esplendidez.

Todos salimos haciendo votos porque las felicidades no cesaran en todo el resto del año, y el siguiente pediremos de nuevo.

Otra Lupita muy simpática recibió grandes muestras de cariño; me refiero á la hija de la señora doña Luz González Cosío de López, en cuya casa de la primera calle de las Artes, se reunieron gran parte de sus amistades. Vimos allí, entre otras muchas y distinguidas damas, á la esposa de Don Julio Limantour; á las señoritas María Luisa Ortiz y Lorenzita Braniff, que cantaron con arte singular; á las señoras Galván de Nava y de Villarreal, á la señorita de Monteverde, y á varias más, que dispensarán la infidelidad de mi memoria.

Las horas se deslizaron alegres y divertidas; el "buffet" nada dejó que desear, saboreamos ricos tamales y todo era dicha y bienandanza, en aquella mansión del respetable señor Ministro de Guerra.

* * *

Apenas tuve tiempo de dedicar un corto espacio á la "Garden Party" que tuvo lugar en la preciosa morada del señor Luis García Pimentel, con motivo del santo de Lupita, que estaba rodeada materialmente de flores, dulces y regalos.

Un "té" espléndido, servido con finura aristocrática, confortó los estómagos, entre golosinas y "sandwichs", y la recepción se prolongó hasta la noche, con placer de los aficionados al baile que no se dieron minuto de sosiego, á los acordes de magnífica orquesta.

Allí supe que tardes anteriores se había dado cita en el cinematógrafo estable-

cido en el "Salón Rojo", el mundo aristocrático, para ver á los famosos "Reyes de la Jota."

* * *

Fué días después, una mañana muy agradable, la que pasamos examinando labores manuales, en la Escuela Femenil de Artes y Oficios.

Los salones del plantel estaban llenos de damas, presididas por la bondadosa señora doña Carmen Romero Rubio de Díaz, á quien acompañaban, las señoras doña Sofía Romero Rubio de Elizaga y doña Luz Mayora de Sierra; y todas pasaron agradable rato, contemplando verdaderas maravillas en trabajos de mujer.

Sombreros preciosos, que no envidiarían á los que salen de la "Maison Virot" de París; flores artificiales que parecen arrancadas á la primavera floresta, atraían la mirada con seducción constante.

En costura en blanco, había primores; y en lo que respecta á encajes, nada dejaba que desear las primorosas manos de las alumnas, que los hicieron. Los bordados de fantasía merecieron aprobación entusiasta, y espacio me falta, para citar tanto y tanto bueno como ví.

Vaya mi elogio á profesoras y discípulas, tan dignas de estigma por su talento y laboriosidad.

* * *

Muy suntuoso y brillante, el banquete dado en la elegante casa del señor Hugo Scherer, (jr) y al que asistieron damas tan distinguidas, como la esposa del señor Romero Dismet; Clara Mariscal de Limantour; Laura Mariscal de Mariscal y la señora de Suinaga y su hija Conchita.

El "menú", exquisito, fué saboreado con deleite entre amena y agradable conversación, reinando el buen tono que caracteriza á todas las reuniones de los señores de Scherer.

* * *

El capítulo de "posadas" sería interminable, si de todas me ocupara con detalles. Mi deseo sería hacerlo, puesto que en la mayoría de ellas tengo amistades y afectos; pero el espacio falta y el tiempo apremia.

Muy animada, muy divertida, la que se verificó en la elegante casa de Doña Dolores Cervantes de Riba. Animación indescriptible, elegancia y exquisito modo de recibir; todas y todos, unidos por vínculos de afecto, fueron las notas dominantes